

# Provocando la Toma de Conciencia y Acción para Geocracia

*Activando movimientos revolucionarios en pos de un nuevo contrato ecosocial para Geocracia, una visión para construir el paradigma de la Gente y el Planeta y no del mercado*

Álvaro de Regil Castilla

**C**ontrariamente a la narrativa dominante, no vivimos en sociedades democráticas, sino en sociedades mercadocráticas totalmente insostenibles. Los gobiernos son meros agentes que aplican y protegen las estructuras sociales, que proporcionan las mejores condiciones para maximizar la acumulación de capital que exigen los mercados financieros. Esto requiere una producción y un consumo incesantes de recursos, una explotación laboral descarnada y una enorme desigualdad de la riqueza, con el crecimiento como principal indicador de progreso. Dicha narrativa aborda la crisis ecológica a través del «capitalismo verde», que deliberadamente hace creer a la gente que sólo necesitamos pasar de las energías fósiles a las renovables sin alterar las estructuras del capitalismo y nuestros estilos de vida consumistas. De este modo, el crecimiento económico incesante y su consumismo inherente siguen siendo los indicadores del progreso. Esto ha provocado una fractura planetaria que nos lleva a una trayectoria insostenible donde es probable que nos enfrentemos a catástrofes planetarias y que la existencia de la vida corra un riesgo monumental en los próximos veinte años, a menos que nos desviemos rápidamente de ella. Sostengo que sólo podemos lograr vidas placenteras y sostenibles disminuyendo drásticamente nuestra huella ecológica. Para ello es necesario sustituir el capitalismo por el nuevo



Foto de [Yeshi Kangrang](#) en [Unsplash](#)

paradigma de Geocracia o «gobierno de la Tierra», en el que reorganizamos las sociedades para construir un nuevo edificio ecocéntrico centrado en el cuidado de nuestro planeta. Para lograrlo, debemos construir un movimiento revolucionario desde la base que sortee las estructuras políticas tradicionales de los sistemas de partidos y los órganos legislativos para asestar un golpe al sistema y obligar a los gobiernos a pactar nuevos contratos ecosociales geocráticos. Aquí describo cómo puede conseguirse.

## En Dónde Estamos

Estamos padeciendo una fractura planetaria entre los seres humanos y el resto de la vida en nuestro hogar, el planeta Tierra, como resultado de la fractura metabólica entre las relaciones sociales del capitalismo y el metabolismo de la

*El informe completo sobre la Mitigación del Cambio Climático elaborado por los científicos del IPCC confirmó que estamos siguiendo una trayectoria insostenible bajo las actuales estructuras socioeconómicas del capitalismo.*

naturaleza, como argumentó brillantemente Marx.<sup>1</sup> El capitalismo produjo sociedades de consumo instrumentales para sostenerlo, devastando gradualmente el medio ambiente, contaminando el aire y los ríos, agotando los nutrientes necesarios del suelo para los productos agrícolas, talando bosques e industrializando la producción de alimentos de origen

animal, todo ello en la búsqueda de una espiral interminable de producción, consumo y acumulación. En marcado contraste con cómo viven los no humanos, la alienación del capitalismo del resto de la naturaleza al no vivir en armonía con los procesos metabólicos naturales de la tierra produce una fractura Antropocéntrica insostenible.

En los últimos tres años, el informe completo sobre la Mitigación del Cambio Climático elaborado por los científicos del IPCC (por sus siglas en inglés) confirmó que estamos siguiendo una trayectoria insostenible bajo las actuales estructuras socioeconómicas del capitalismo. Los principales impulsores de las emisiones de dióxido de carbono procedentes de la combustión de combustibles fósiles en la última década son el PIB per cápita y el crecimiento económico y demográfico.<sup>2</sup> El continuar por la senda del crecimiento nos sitúa en una trayectoria condenada al fracaso. En efecto, hasta ahora, «*las emisiones antropogénicas netas totales de GEI han seguido aumentando durante el periodo 2010-2019, al igual que las emisiones netas acumuladas de CO<sub>2</sub> desde 1850*».<sup>3</sup> Empero, el cambio climático es solo uno de los nueve Límites del Sistema Tierra (LST) que todos los seres vivos necesitan para reproducirse y disfrutar de una vida sostenible. En 2009, los límites del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y el ciclo del nitrógeno ya habían traspasado el espacio operativo seguro.<sup>4</sup> En la actualización de 2023, «*ya hemos cruzado siete de los ocho LST cuantificados a escala mundial y al menos dos LST locales en gran parte del mundo, lo que pone en peligro los medios de subsistencia de las generaciones actuales y futuras*».<sup>5</sup> Como atestiguan estos estudios científicos, la sostenibilidad planetaria no sólo se ve comprometida por la actividad humana en lo que cada vez más se denomina Capitaloceno o Capitalinio en términos geológicos, sino que empeora rápidamente a medida que se cruzan más LST y seguimos equiparando progreso con crecimiento.<sup>6</sup>

<sup>1</sup> Foster, J.B., *Marx's Ecology*, (New York: Monthly Review Press, 2000), 150—52.

<sup>2</sup> IPCC 2022: M. Pathak, et al: Technical Summary. In: *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [P.R. Shukla, et al, (eds.)]. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, page 60. doi: 10.1017/9781009157926.002.

<sup>3</sup> IPCC, 2022: Summary for Policymakers [P.R. Shukla et al. In: *Climate Change 2022: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report* [P.R. Shukla et al., Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, page 6. doi: 10.1017/9781009157926.001.

<sup>4</sup> Rockström, J., Steffen, W., Noone, K. et al. A safe operating space for humanity. *Nature* 461, 472–475 (2009). <https://doi.org/10.1038/461472a>

<sup>5</sup> Rockström, J., Gupta, J., Qin, D. et al. Safe and just Earth system boundaries. *Nature* 619, 102–111 (2023), page 1. <https://doi.org/10.1038/s41586-023-06083-8>

<sup>6</sup> Soriano, C., *Antropoceno, Capitaloceno y otros «cenos»* (La Alianza Global, (B064) marzo de 2023). Véase también Foster, J.B., *Capitalism in the Anthropocene* (New York: Monthly Review Press, 2022), 49—50. Véase también Malm, A., *Fossil Capital* (London: Verso, 2016), 391-396.

## Mercadocracia

Ante este sombrío pronóstico, los gobiernos se niegan a abordar la causa subyacente de nuestra crisis existencial,

*Bajo el capitalismo, en lugar de un edificio social diseñado para procurar el bienestar de todos los rangos de la sociedad, tenemos un sistema de consumidores individualistas enajenados, desvinculados de los asuntos públicos, creado para maximizar la acumulación de capital.*

especialmente en el Norte Global, precursor abrumador de nuestra fractura planetaria, porque para ello es necesario sustituir el capitalismo. Esto es posible porque vivimos en sociedades mercadocráticas. Bajo el capitalismo, en lugar de un edificio social diseñado para procurar el bienestar de todos los rangos de la sociedad, tenemos un sistema de consumidores individualistas enajenados, desvinculados

de los asuntos públicos, creado para maximizar la acumulación de capital. Este sistema es impuesto por una minúscula élite de inversores institucionales globales a expensas de la mayor parte de la población mundial y de nuestro planeta. Las «instituciones democráticas de la sociedad» han sido capturadas por esta élite mediante una corrupción flagrante, imponiendo el capitalismo en todas las esferas de la vida.

La deconstrucción de la impostura democrática pone al descubierto el régimen mercadocrático que padecemos. La verdadera democracia sólo puede materializarse si el Demos determina y controla libremente la agenda pública. Ningún interés especial puede interferir en el proceso a través de partidos políticos o cabilderos a sueldo. En su lugar, los poderes económicos controlan la cosa pública mediante el control de la agenda pública, el elemento crítico de su diseño. Esta élite oligárquica se centra en defender la riqueza, bajar los impuestos y reducir las normativas que protegen a los trabajadores y a los ciudadanos de las fechorías empresariales.<sup>7</sup> Controla a los políticos de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial financiando sus campañas políticas e invitándoles a participar en negocios privados. Así, los políticos se convierten en agentes del mercado que promueven la llamada agenda pública de la élite.<sup>8</sup> Dos casos paradigmáticos ilustran este entramado. Uno es la decisión del Tribunal Supremo de EUA en 2010 sobre *Citizens United* contra la Comisión Electoral Federal, que equipara el capital a los seres humanos en forma de corporaciones. Esto otorga a las corporaciones derechos ilimitados para financiar a los candidatos y las agendas políticas de su designio.<sup>9</sup> El otro es la eliminación en 1999 de la Ley Glass-Steagall de EUA de 1933, que separaba deliberadamente la banca comercial de la banca de inversión para prohibir la caída de los mercados mediante la bursatilización de la banca comercial en los mercados financieros.<sup>10</sup>

La mercadocracia también puede respaldar o desestabilizar la economía de un país en función de la orientación de las políticas públicas a través de los mercados financieros, entre los que destacan las agencias de calificación crediticia -como Moody's, Standard & Poor's y Fitch Ratings-, que califican la solvencia de un país. Si los mercados consideran que las nuevas políticas de un país son favorables al mercado y que su solvencia es positiva, lo respaldan con mayores inversiones. Si no, desinvierten. Así, se convierten en el elector definitivo de la agenda pública de un gobierno.<sup>11</sup>

<sup>7</sup> Winters, J., *Oligarchy* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011).

<sup>8</sup> de Regil, A., [The Capture of Democracy to Impose Marketocracy](#), (Jus Semper, (E0075) October 2021).

<sup>9</sup> *Citizens United v. FEC*, 558 U.S. 310 (2010). See also Robert Barnes & Dan Eggen: Supreme Court rejects limits on corporate spending on political campaigns, (The Washington Post, 22 January 2010).

<sup>10</sup> Baker, D., The high priests of the bubble economy, (The Guardian, 10 November 2008) and Stiglitz, J., *Capitalist Fools* (Vanity Fair, January 2009).

<sup>11</sup> Biles, R. (2018). Public Policy Made by Private Enterprise: Bond Rating Agencies and Urban America. *Journal of Urban History*, 44(6), 1098-1112. <https://doi.org/10.1177/0096144215620585>; Véase también: Faster Capital: [The Role of Rating Agencies in Shaping Public Policy and Government Debt Ratings](#), in *Unveiling the Role of Rating Agencies in Debt Ratings*, updated 13 June 2024, accessed in September 2024

## Capitalismo Verde

Como resultado, los gobiernos abordan la fractura planetaria proponiendo soluciones prometeicas, argumentando que la tecnología resolverá la crisis ecológica. Hacen creer a la mayoría de la gente que todo lo que necesitamos es

*Esta narrativa delirante pretende reducir las emisiones de dióxido de carbono manteniendo un crecimiento incesante, un consumo sin fin y una enorme desigualdad. Esto constituye un evidente oxímoron: la promesa de resolver el problema manteniendo la fuente directa del mismo.*

disminuir nuestras emisiones de dióxido de carbono para hacer frente al cambio climático. De aquí que impulsen «Nuevos Tratos Verdes» que nos permitan mantener nuestros estilos de vida consumistas, como la transición a vehículos con carga de litio. El mensaje implícito es que la gente vivirá en la felicidad, consumiendo tantos recursos de la Tierra como puedan permitirse, cortesía de su

arrogancia tecnológica, mientras mantienen la naturaleza del capitalismo intacta y bajo control. Esta narrativa delirante pretende reducir las emisiones de dióxido de carbono manteniendo un crecimiento incesante, un consumo sin fin y una enorme desigualdad. Esto constituye un evidente oxímoron: la promesa de resolver el problema manteniendo la fuente directa del mismo.

Desacreditar la narrativa prometeica del capitalismo se fundamenta con certeza en las leyes físicas de la naturaleza, con la ley de la entropía que establece que la transformación de la energía no es completamente reversible debido a la transformación de una cantidad de energía en residuos. Esto tiene consecuencias directas en la economía, que se basa en dichas transformaciones.<sup>12</sup> Por lo tanto, la humanidad no puede reducir drásticamente las emisiones de dióxido de carbono sin reducir drásticamente el consumo, que, junto con el crecimiento de la población, son los principales impulsores de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y de toda la fractura planetaria provocada por la transgresión capitalocéntrica de nuestros límites planetarios. Si la naturaleza del capitalismo es la producción y el consumo incesantes para lograr la acumulación de riqueza, permanecer en el espacio seguro de nuestros límites planetarios bajo el capitalismo es intrínsecamente insostenible. De tal suerte que a medida que tomamos conciencia de nuestra relación social mutuamente dependiente con la naturaleza, podemos intentar sostenerla cuidando nuestro planeta, tratándolo como un amigo y nuestro hogar, o consolidando el ecocidio en curso perpetrado por el capitalismo. Dicho de otro modo, para que el capitalismo cumpla su propósito de acumulación de capital es necesario el consumo infinito de recursos, sin tener en cuenta el hecho axiomático de que vivimos en un planeta con recursos finitos, lo que hace que el paradigma mercadocrático sea delirante y totalmente insostenible.

## Geocracia o Gobierno del Planeta Tierra

Si continuar una trayectoria de crecimiento es insostenible y nos llevará al despeñadero final e irreversible en las próximas décadas, debemos virar totalmente en la dirección opuesta y sustituir el capitalismo como fuente subyacente inequívoca de nuestra crisis existencial.

Para lograrlo, debemos embarcarnos en un salto cuántico cultural que nos lleve de la distopía antropocéntrica a la utopía geocrática. Tenemos que construir un nuevo imaginario cultural de la vida en nuestro planeta. Tenemos que dejar de comportarnos como si nuestra especie fuera el centro de la vida y comportarnos humildemente como una especie más en nuestro planeta. Tenemos que disfrutar de la ventaja de nuestra inteligencia que nos permite comprender, razonar, reflexionar, aprender y adaptar nuestro comportamiento. Así, en lugar de utilizar nuestro planeta para satisfacer

<sup>12</sup> Georgescu-Roegen, N., *The Entropy Law and the Economic Process* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1971), 19. See also: Aguirre, P., [Entropy, economics and sustainability: some conceptual clarification and many question](#), (Jus Semper, (E0182) May 2024).

necesidades genuinas más deseos egoístas incesantes, nos corregimos, tratamos a nuestro hogar como a un amigo y nos embarcamos en una propuesta ecosocialista. Esto es indispensable para imaginar una transición segura y justa hacia la sostenibilidad a largo plazo de todos los organismos vivos, ya que la sostenibilidad de nuestra especie depende directamente de la sostenibilidad de todos los límites planetarios. Como afirma Foster, *el socialismo en sí mismo es ecológico. El ecosocialismo no se ve como algo distinto del socialismo o que va más allá de él, sino como una tradición particular que pone de manifiesto más plenamente los aspectos ecológicos que pertenecen propiamente al socialismo en sí. No puede haber igualdad sustantiva sin sostenibilidad ecológica, ni sostenibilidad ecológica sin igualdad sustantiva.*<sup>13</sup> De hecho, el ecosocialismo es el único enfoque que persigue el bienestar equitativo de la gente y el planeta –como en la real democracia– en lugar del mercado –como en el régimen mercadocrático actual– para abordar eficazmente la crisis ecológica que padecemos.

A los ojos de muchos, acabar con la mercadocracia puede parecer radical, pero radical y autodestructiva, claramente suicida, es la trayectoria que hemos seguido desde que el capitalismo aumentó exponencialmente la huella humana en el planeta hasta completar el sobregiro ecológico<sup>14</sup> y su casi irreversibilidad. Así pues, debemos concienciarnos para concluir, con un claro sentido de urgencia, que la fractura ecológica que hemos producido se antepone a cualquier otra consideración. *Debemos concienciarnos para concluir, con un claro sentido de urgencia, que la fractura ecológica que hemos producido se antepone a cualquier otra consideración.* Parafraseando el título del libro de Naomi Klein «Esto lo cambia todo», el Antropoceno, producto directo del capitalismo, lo ha cambiado todo de forma abrumadora. De hecho, el análisis histórico y materialista del economista Paul Burkett señala que su inequívoca conclusión de que el capitalismo debe ser sustituido es cada vez más compartida por pensadores como Angus, Malm y Klein<sup>15,16</sup>, y esto sólo puede abordarse de forma realista y eficaz a través del ecosocialismo.

De aquí que Geocracia sea el paradigma de la Gente y el Planeta, una iniciativa experimental en la que construimos nuevas estructuras sociales organizadas ir en pos de la sostenibilidad a largo plazo de nuestra especie cuidando de nuestro hogar. Geocracia encarna un nuevo ethos en el que la mayor parte de la humanidad se compromete con un sistema cuyo único propósito es la búsqueda del bienestar de la gente y del planeta Tierra en lugar del mercado. Así, todos los recursos de la Tierra necesarios para que todos los seres vivos disfruten de la vida se gestionan para lograr una verdadera sostenibilidad a largo plazo. Este paradigma rompe muchas de las estructuras, creencias y nociones que hoy consideramos permanentes en una especie de Geocracia -del griego ge y kratos: gobierno de la Tierra-, empezando por eliminar la invasión del mercado en las instituciones de la sociedad. Aquí, las sociedades se reorganizan en una práctica democrática directa y verdadera para construir un nuevo edificio ecocéntrico que gire en torno al cuidado de nuestro planeta disminuyendo nuestra huella ecológica y disfrutando de vidas sostenibles. Esto sólo puede lograrse sustituyendo el insostenible capitalismo, la causa subyacente de nuestra crisis, por Geocracia, en donde vivimos en sintonía con las necesidades de nuestro planeta para que nos proporcione todo lo que necesitamos para disfrutar de una vida sostenible.

¿Suena esto demasiado idealista? En contraste con los niveles de concienciación sobre nuestra crisis planetaria del siglo pasado, la crisis es hoy abrumadoramente más evidente y se manifiesta mucho más rápidamente que hace 50 años. Abordarla es mucho más desafiante y ambicioso porque llegaremos a nuestro último precipicio existencial antes del próximo siglo a menos que reaccionemos con rapidez, decisión y radicalidad. Hace cincuenta años, poca gente era

<sup>13</sup> Foster, J.B. and Sarican, B., [‘Monthly Review’ and the Environment](#), (Jus Semper, (E0180) s 2024).

<sup>14</sup> Víctor, P., [Escape from Overshoot](#) (New Society Publishers, 2023)

<sup>15</sup> Burkett, P., [An Eco-Revolutionary Tipping Point? — Global Warming, the Two Climate Denials, and the Environmental Proletariat](#), (Jus Semper, (E0028) April 2020).

<sup>16</sup> Ian Angus’s [Facing the Anthropocene](#), 2016; Andreas Malm’s [Fossil Capital](#), 2016; Naomi Klein’s [This Changes Everything](#), 2015.

consciente y, a pesar de las advertencias del Club de Roma y de otros, la mayoría no lo creía.<sup>17</sup> Hoy en día, los acontecimientos planetarios catastróficos -incendios forestales, inundaciones masivas, deshielo de los polos, subida de los océanos, extinción de especies, olas de calor y muchos otros sucesos- son cada vez más numerosos y asombrosos y resultan mucho más evidentes para todos. Lo observamos en las formas cada vez más frecuentes en que los ciudadanos reaccionan y presionan a los gobiernos para que aborden la causa subyacente de nuestra crisis. De aquí que las condiciones para construir la Geocracia sean inmejorables y no van a mejorar, ya que el tiempo se acaba. Además, no tenemos elección. O reducimos drásticamente nuestro consumo de recursos o el planeta nos obligará a hacerlo bajo enormes riesgos existenciales.

*No tenemos elección. O reducimos drásticamente nuestro consumo de recursos o el planeta nos obligará a hacerlo bajo enormes riesgos existenciales.*

Una vez que interioricemos nuestra necesidad ineludible de vivir de forma sostenible, nos daremos cuenta de que salvar el planeta implica cambiar radicalmente nuestros marcos culturales y sistemas sociales insostenibles impulsados por el consumo. Esto incluye los niveles de vida, los hábitos de consumo, el uso de la energía, los indicadores económicos, la concepción del desarrollo, el progreso, el crecimiento y la democracia. Esencialmente, debemos establecer un nuevo contrato social de los ciudadanos globales con la Madre Tierra, diseñando nuevas estructuras sociales para vivir en armonía con nuestro planeta. Aquí, los recursos necesarios para la vida se gestionan de manera que el consumo no se sobregire, produciéndose más rápido de lo que la Tierra requiere para reponerlos. Al mismo tiempo, al construir un ethos geocrático, alcanzamos la felicidad, la paz y la libertad, como en la ataraxia de Epicuro, el disfrute de la paz y la felicidad con ausencia de miedo, y la aponía, la ausencia de dolor.<sup>18</sup> De este modo, las sociedades se organizan de forma sostenible satisfaciendo las necesidades reales sin deseos impulsados por la mercadotecnia, innecesarios e insostenibles, al tiempo que alcanzan la felicidad, la paz y la libertad.

Geocracia trata de lo que tenemos que hacer para conseguirlo. Su premisa fundamental es rescatar y preservar el planeta a niveles sostenibles. Debemos situar la Geocracia en el centro de nuestra visión colectiva, donde desarrollamos, organizamos y estructuramos los pilares fundamentales y los componentes medulares de las nuevas formas de organización humana. Además, al dejar de ver el planeta como nuestro cofre de guerra en lugar de nuestro hogar, podemos empezar a imaginar cómo cuidar de nuestra sostenibilidad cuidando de nuestro hogar. Salvarnos a nosotros mismos salvando nuestro planeta requiere crear una civilización ecológica. En ella, nos sometemos y restringimos nuestra presencia en la Tierra a los límites planetarios necesarios para permitir que la naturaleza nos gobierne en lugar de intentar implacablemente conquistar las leyes de la naturaleza. Debemos dejar que el planeta tome las riendas y nos gobierne. Si no lo hacemos, destruiremos el hogar que nos nutre y nos da la vida, acelerando nuestra desaparición.

La materialización de Geocracia supone un enorme reto para la humanidad, ya que nos obliga a refrenar muchas de nuestras pasiones, sobre todo las asociadas al capitalismo, como poseer, consumir, tener poder y conquistar. Empero, es tal la magnitud del daño que hemos infligido a nuestro planeta, que no nos queda otra alternativa que cambiar nuestras formas de organización, pasando de sociedades de consumo a sociedades frugales con cualidades dignas de vida, una especie de «buen vivir en armonía con nuestro hogar».

<sup>17</sup> Meadows, D.H., et al., 1972. In: Meadows, D. (Ed.), *The Limits to Growth*. Potomac Associates, New York.

<sup>18</sup> Strodach, G., *Epicurus - The Art of Happiness*, (Penguin Books, 2012).

La razón de ser de la Geocracia es alcanzar y mantener la sostenibilidad planetaria. Al cuidar de nuestro hogar, cuidamos de todas las especies, lo que es fundamental para preservar los ecosistemas sostenibles que los seres humanos necesitan para disfrutar de la vida. La figura 1 ilustra el nuevo edificio social que debemos construir, estructurado en tres pilares estrechamente interdependientes: auténtica práctica democrática, justicia social y salud medioambiental. ¿Cómo empezamos?

**Democracia real:** En la Geocracia, el poder reside en el demos anclado en la práctica democrática directa y real, cuyo único propósito es perseguir el bienestar de todos los rangos de la sociedad -con especial énfasis en los desposeídos- y del planeta de forma equitativa y sostenible. El Demos está permanentemente en el asiento del conductor de la agenda pública. La toma de decisiones fluye de abajo hacia arriba en todos los asuntos relevantes que afectan a la sostenibilidad de nuestras nuevas estructuras. Esto ocurre de forma líquida,

evolucionando y ajustándose constantemente a medida que las ágoras se reúnen para proponer, debatir y resolver el curso de acción acordado sobre cada cuestión. La toma de decisiones en los poderes ejecutivo y legislativo se comparte permanentemente con los demos. Todas las decisiones gubernamentales significativas se alcanzan por consenso directo -incluidos los plebiscitos cuando la ciudadanía introduce legislación y los referendos cuando lo hacen los parlamentarios- y no sólo son aprobadas por los distintos poderes del Estado. En el Apéndice A de la iniciativa de Geocracia figura una descripción detallada de los componentes del pilar de la verdadera democracia.<sup>19</sup> Un ethos democrático directo es fundamental para lograr la justicia social y la salud medioambiental, algo que no puede conseguirse con un ethos mercadocrático que usurpe la democracia representativa.

Esto incluye la complejísima cuestión de si debe reducirse la población. Debemos abordar la cuestión de la población humana sostenible para reimaginar una nueva sociedad, reduciendo drásticamente nuestra huella ecológica en el planeta.<sup>20,21</sup> En efecto, las advertencias de los científicos señalan a la población, el crecimiento económico y la opulencia como conductores de la insostenibilidad planetaria.<sup>22</sup> El tamaño de la población está inextricablemente ligado a la consecución de un ethos sostenible y digno para todos los seres vivos. Indudablemente, en un ethos genuinamente democrático, la gente siempre tendrá derecho a decidir si quiere contribuir a salvar nuestro hogar teniendo menos hijos o no teniéndolos. Aun así, tiene que darse cuenta de que reducir el tamaño de la población es crucial en nuestros esfuerzos. La iniciativa de Geocracia, en el Apéndice B, aborda esta cuestión.<sup>23</sup>

**Justicia social.** En Geocracia, funcionamos como sociedades que trabajan y consumen una plétora de recursos naturales para su funcionamiento. Sin embargo, ya no tenemos la relación capital-trabajo con la plusvalía inherente y la

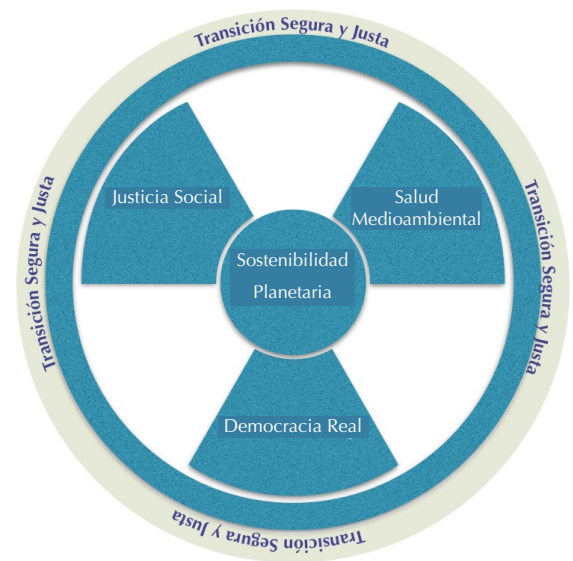


Figura 1. El Paradigma de la Gente y el Planeta de Geocracia

<sup>19</sup> de Regil, A., Iniciativa Geocracia - [Anexo A](#). (2024)

<sup>20</sup> de Regil, A., [Is Population Crucial for Degrowth?](#) (Jus Semper, (E0115) septiembre 2022).

<sup>21</sup> Cafaro, P., [Population in the IPCC's new mitigation report](#) (Jus Semper, (B064) diciembre 2022).

<sup>22</sup> Wiedmann, T. et al: "[Scientists' Warning on Affluence](#)" – (Jus Semper, (E0131) diciembre 2022).

<sup>23</sup> de Regil, A., Iniciativa Geocracia - [Anexo B](#). (2024)

explotación laboral habitual y sistemática que favorece el valor del accionista del capitalismo, ni generamos niveles de consumo insostenibles. Los bienes comunales son construidos por las gente, que trabaja en condiciones organizativas y productivas totalmente diferentes y recibe una remuneración por su trabajo como parte de su contribución al bienestar de la comunidad y sus ecosistemas. Las remuneraciones permite a la gente satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, ropa, energía, agua, transporte y todos los demás insumos necesarios para disfrutar de un nivel de vida digno, de forma frugal y sostenible.

En Geocracia, la gente disfrutará de una renta básica universal más una remuneración por su trabajo comunitario y mucho más tiempo personal para el ocio, la estética y las actividades comunales y culturales. La gente tiene derecho a educación, atención sanitaria y servicios sociales gratuitos. Esto saca de la pobreza a miles de millones de desposeídos de forma permanente. Como consecuencia, sus niveles de consumo y su huella ecológica aumentarán sustancialmente respecto a lo que eran bajo el capitalismo. Para lograrlo, alcanzando al mismo tiempo niveles sostenibles de consumo de recursos, tenemos que cambiar radicalmente nuestros valores y hábitos culturales para sustituir nuestros estilos de vida consumistas. De tal forma que los sectores acomodados tendrán que reducir drásticamente los niveles de consumo global y la huella ecológica, porque sólo los ricos, del Norte y del Sur, son responsables de nuestra crisis planetaria. En efecto, en 2015 los países ricos del Norte Global fueron responsables del 92% del exceso de emisiones.<sup>24</sup> De este modo, a escala mundial, disminuirémos nuestra huella medioambiental con equidad.

*Salud Medioambiental.* La humanidad necesita urgentemente una revolución educativa sobre nuestra existencia y propósito en nuestro planeta para cuidarlo como el amigo del que dependemos. Dado que estamos llevando a cabo un sobregiro ecológico muy peligroso, agotando las reservas ecológicas y dejando huellas insostenibles, generando residuos más rápido de lo que se pueden reponer los recursos, el mundo tiene que centrarse en desarrollar un modelo de redistribución de la riqueza con niveles de consumo energético mucho más bajos que los actuales, construyendo nuevos sistemas de vida que produzcan una justicia social y planetaria sostenible. Se trata de un nuevo diseño de calidad del bienestar, con reducciones drásticas del consumo de materiales y energía, aumentando la eficiencia, sustituyendo la energía fósil por energías renovables y consumiendo exponencialmente más materiales reciclables, generando huellas ecológicas significativamente menores. En él, transitamos de consumir el equivalente a 2,4 planetas anuales en 2050 a una trayectoria sostenible consumiendo recursos equivalentes a un planeta anual. El escenario más optimista del Sexto Informe de Evaluación del IPCC indica que incluso si redujéramos a casi cero las emisiones de dióxido de carbono para 2050, seguiríamos superando el umbral de 1,5°C hasta 1,6°C entre 2041 y 2060.<sup>25</sup> Esto produce un aumento de los riesgos para toda la vida en nuestro planeta.

El gráfico 1 ilustra una transición de este tipo, propuesta por la Red de la Huella Ecológica, en la que debemos virar radicalmente disminuyendo nuestros niveles de consumo para reducir nuestra huella y evitar una trayectoria cataclísmica que se produzca en 2050, si no tan pronto como en 2040.<sup>26</sup> Esto implica cambiar drásticamente nuestros valores de consumo, eliminando las necesidades innecesarias creadas artificialmente y los frívolos apetitos hedonistas por nuevos modos de vida deseables, dignos, agradables y sostenibles. Se redefine la calidad del bienestar y el bien vivir en los niveles de vida. Nuestras responsabilidades civiles se anteponen a nuestros hábitos de consumo, transformando culturalmente nuestra escala de valores y bienestar material al interiorizar psicológicamente la transición de deseos humanos vacuos a necesidades humanas genuinas, proporcionando una vida sostenible, digna y placentera.

<sup>24</sup> Hickel, J., [El Decrecimiento es una Cuestión de Justicia Global](#), (Jus Semper, (B054) agosto 2022).

<sup>25</sup> IPCC, 2021: Summary for Policymakers. In: Climate Change 2021: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Masson-Delmotte et al, pp. 3–32, doi:10.1017/9781009157896.001.

<sup>26</sup> Global Foot Print Network, [A Time for Change](#), Annual Report 2008.



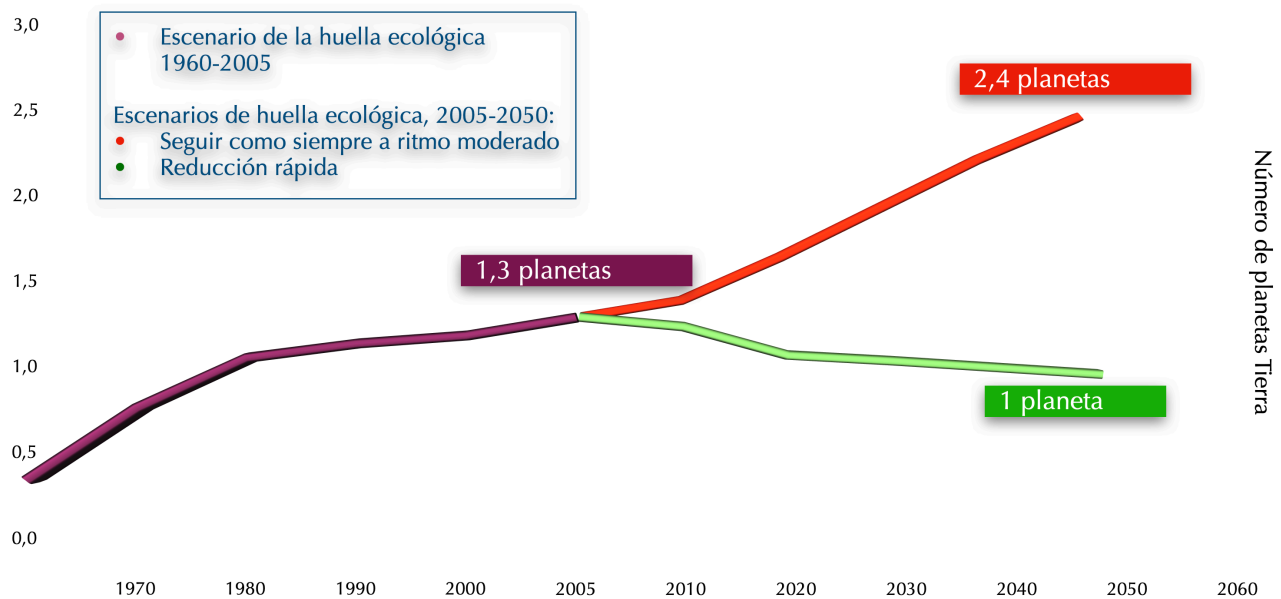


Gráfico 1: Escenarios del número de planetas Tierra por año - (Gráfico elaborado por el autor)

Al transitar a la Geocracia, se redefinen conceptos fundamentales para evaluar la actividad en las distintas formas de organización social (nación, provincia, municipio, ciudad, comunidad...). Estos conceptos son desarrollo, progreso y sostenibilidad, y están estrechamente relacionados y son interdependientes. La iniciativa de Geocracia, en el Apéndice C, explica cómo Geocracia reconceptualiza su significado en su interacción.<sup>27</sup> El Apéndice D describe una lista no exhaustiva de 20 componentes medulares de una ecología planetaria sostenible para elaborar el imaginario del nuevo paradigma.<sup>28</sup>

**Decrecimiento.** En Geocracia, el desarrollo económico y la riqueza se traducen en nuevos indicadores que miden el incremento de la sostenibilidad mediante la reducción de nuestra huella ecológica. Así, debemos pasar de una trayectoria condenada al fracaso a una trayectoria de decrecimiento<sup>29</sup> en la producción-consumo hasta alcanzar una economía estacionaria o en estado estacionario de no crecimiento<sup>30</sup> que sea sostenible, justa y segura para la gente y el

*El ecosocialismo democrático es el único enfoque que defiende que la sostenibilidad no puede darse sin desvincular la economía del crecimiento.*

planeta. El decrecimiento es antitético al capitalismo. Uno no puede darse si el otro permanece porque el crecimiento es la característica primordial en el ADN del capitalismo. De aquí que nuestro enfoque sea ecocéntrico y ecosocialista: decrecimiento con equidad. Ninguna otra perspectiva puede ofrecer una transición segura y justa hacia nuevas

estructuras sociales, ya que es la única que defiende una trayectoria de decrecimiento indispensable para cortar la producción-consumo con equidad, sustituyendo al capitalismo. Un estudio fascinante muestra cómo el ecosocialismo democrático es el único enfoque que defiende que la sostenibilidad no puede darse sin desvincular la economía del crecimiento.<sup>31</sup>

<sup>27</sup> de Regil, A., Iniciativa Geocracia - [Anexo C.](#) (2024)

<sup>28</sup> de Regil, A., Iniciativa Geocracia - [Anexo D.](#) (2024)

<sup>29</sup> Hickel, J., *Less is More - How Degrowth Will Save the World* (Penguin Books, 2020).

<sup>30</sup> Daly, H., *A Steady-State Economy: Sustainable Development Commission*, UK (24 April, 2008)

<sup>31</sup> Wiedmann, T. et al: "[Advertencia de los Científicos sobre la Opulencia](#)" – (Jus Semper, (E0131) diciembre 2022).

Muchos analistas creen que debemos reducir nuestra huella ecológica en un tercio para 2050 a más tardar.<sup>32</sup> Las nuevas valoraciones subrayan que, de aquí a 2050, las estrategias globales de apoyo a la demanda podrían reducir entre un 40% y un 70% las emisiones directas e indirectas de dióxido de carbono y de sustancias distintas del dióxido de carbono.<sup>33</sup> Una renta básica universal, las remuneraciones del trabajo y los derechos a prestaciones sociales que garanticen un nivel de vida digno a los desposeídos, si van seguidos de una reducción drástica del consumo y el despilfarro por parte de las clases acomodadas, desviarían la curva del consumo insostenible hacia una trayectoria sostenible. El gráfico 2 ilustra lo que debemos hacer para reducir nuestra producción-consumo de energía en al menos un tercio de aquí a 2050 y cómo esta tendencia podría disminuir nuestro consumo global y lograr al mismo tiempo el resultado de equidad que representa una remuneración digna de aquí a 2060.<sup>34</sup> Siguiendo una trayectoria de decrecimiento hasta llegar a una economía estacionaria, los ricos tendrían que reducir su consumo de hectáreas per cápita hasta en tres quintas partes, mientras que los pobres -del Sur y del Norte del planeta- tendrían que triplicarlo. La investigación demuestra que podemos disfrutar de la vida con un consumo de energía per cápita mucho menor.<sup>35</sup> Si la gente acomodada se niegan a llevar un estilo de vida frugal, no tendremos futuro, por muchas proezas tecnológicas que pueda esgrimir el capitalismo.

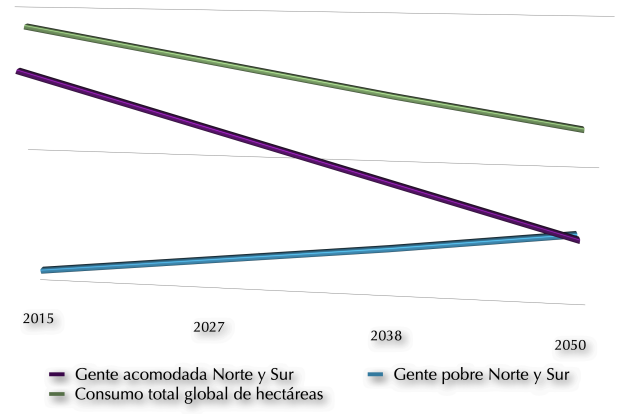


Gráfico 2. Consumo de hectáreas per cápita 2024 - < 2060  
Fuente: Gráfico elaborado por el autor.

## Provocando la Toma de Conciencia y la Acción por la Geocracia

¿Cómo materializar la Geocracia? Salvar el planeta requiere forzar democráticamente el cambio estructural necesario en los gobiernos nacionales. Por tanto, la única forma de orientarnos hacia un paradigma geocrático es movilizar a la gente para producir una masa crítica con influencia suficiente para obligar a los Estados a abandonar la mercadocracia. Forzar el cambio a través de los poderes parlamentario, ejecutivo y judicial se ha demostrado sistemáticamente inútil porque quienes controlan los centros de poder económico y político trabajan arduamente para proteger las culturas consumistas y disuadir a la gente de que sus hábitos de consumo y estilos de vida seguirán protegidos por las tecnologías que solucionarán el cambio climático. Así pues, para materializar la Geocracia, tenemos que provocar la concienciación y el pensamiento crítico para desvincular el bienestar humano del consumismo. Actuamos para despertar a la ciudadanía de tal engaño y hacer que la gente quiera implicarse para hacer frente a nuestro inminente riesgo existencial. Esto implica un enorme esfuerzo de proselitismo y educación sobre el desafío planetario. Sin duda será laborioso y tardará al menos una década en materializarse, pero sólo despertando a la gente de los delirios deliberados del prometeanismo tecnológico del capitalismo verde podremos aspirar a organizar movimientos con peso. No se puede hacer nada antes de inculcar el argumento de que, a menos que rompamos los grilletes de nuestra adicción consumista para hacer la transición a un paradigma nuevo, seguro y justo, los gobiernos nunca abordarán la causa de fondo y harán todo lo posible por impedir el cambio.<sup>36</sup>

<sup>32</sup> Wood, D. and Pennock, M., Journey to Planet Earth – Plan B: Mobilising to Save Civilisation, Educators Guide. (Washington, DC: Screenscope, 2010) p. 14.

<sup>33</sup> IPCC, 2022: Climate Change 2022. Mitigation of Climate Change Working Group III Contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Summary for Policymakers (P.R. Shukla et al.) p. 34.

<sup>34</sup> GFN, [A Time for Change](#), Annual Report 2008.

<sup>35</sup> Millward-Hopkins, J. et al. [Proporcionando una Vida Digna con un Mínimo de Energía: Un Escenario Global](#) (Jus Semper, (E0096) abril 2022).

<sup>36</sup> de Regil, A., [La Insoponible Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#), (Jus Semper, (E0145), mayo 2023).

Tenemos que desarrollar un gran esfuerzo en educación, autoaprendizaje, proliferación y activismo. Como el eslogan socialista utilizado por muchos sindicatos en el pasado: «educar, agitar y organizar»,<sup>37</sup> tenemos que embarcarnos en un enorme esfuerzo de concienciación y pensamiento crítico. La gente tiene que implicarse activamente en un movimiento revolucionario desde la base para poner pacífica y decisivamente a la ciudadanía en el asiento del conductor de la agenda pública para promulgar un nuevo contrato ecosocial para la Gente y el Planeta y no para el mercado.

*Narrativa.* Empezamos individualmente a despertar a la gente creando nuestra red de personas concienciadas. Invitamos a las personas de nuestra esfera de influencia y confianza que muestren preocupación por el cambio climático, como la escasez de agua, las olas de calor o los incendios forestales, a una reunión para debatir el tema. Tratamos de convencer a la gente de que tiene que reeducarse sobre el problema y proceder a «agitar» proliferando nuestro esfuerzo, comprometiéndose cada individuo a crear sus grupos y a desarrollar un proceso de formación de masa crítica. Cada grupo puede denominarse «célula ciudadana» (CC) de individuos preocupados que se dedican a crear una red local y a contribuir gradualmente a la construcción de movimientos locales, regionales, nacionales y mundiales. El movimiento pretende instituir un nuevo contrato social con nuestro planeta, obligando a nuestros gobiernos a sustituir el régimen mercadocrático.

*Es fundamental que la narrativa inculque la necesidad de abandonar nuestra cultura consumista<sup>38</sup> embarcándonos en una trayectoria de decrecimiento -porque tenemos que recortar drásticamente la producción y el consumo- hasta alcanzar un ethos económico estacionario sostenible. Igualmente importante es subrayar que el decrecimiento de nuestro consumo tiene que producirse con equidad. Dejamos claro que sólo las sociedades ricas, del Norte y del Sur, son responsables de nuestra crisis planetaria. De aquí que perseguir el bienestar sostenible de la Gente y el Planeta tenga que ser inequívocamente un enfoque ecosocialista.*

Si muchos de nuestros miembros del CC crean sus células, desarrollaremos gradualmente una masa crítica de ciudadanos activos que trabajen para construir nuestro movimiento. Trabajamos de forma creativa, haciendo presentaciones, formando grupos de estudio y debate, y organizándonos progresivamente en redes locales de CC. Entonces podremos celebrar asambleas locales y establecer relaciones con redes de otras ciudades, municipios, provincias, estados y, con el tiempo, un movimiento nacional de organizaciones geocráticas.

*El Bienestar Eudemónico se basa en el florecimiento humano y el enfoque de las capacidades, el marco de las necesidades humanas universales que permite a los seres humanos alcanzar su máximo potencial en la sociedad.*

*Desvincular el bienestar humano del consumismo.* Esto representa un cambio fundamental del actual bienestar hedonista al eudemónico. El bienestar hedonista es el canon del consumismo capitalista. Encarna la búsqueda individualista del poder adquisitivo para maximizar el consumo con el fin de satisfacer deseos inducidos -transformados en necesidades por las culturas consumistas- que van mucho más allá de las necesidades humanas reales y universales. El Bienestar Eudemónico, por el contrario, se basa en el florecimiento humano y el enfoque de las capacidades, el marco de las necesidades humanas universales que permite a los seres humanos alcanzar su máximo potencial en la sociedad, y las causas subyacentes de la pobreza multidimensional, como las cuestiones de poder, conflicto y

<sup>37</sup> Delor Samuel, [Même et surtout à minuit moins une, s'organiser](#) – Le Club de Mediapart, participez a débat, Billet de blog, 26 June 2024.

<sup>38</sup> Jackson, T., [¿Paraíso perdido? - La jaula de hierro del consumismo](#), (Jus Semper, (E0133) diciembre 2022).

equidad.<sup>39</sup> El florecimiento humano permite a las personas participar plenamente en nuestra comunidad en el modo de vida que hayamos elegido en el contexto más amplio de nuestra sociedad, como en la real democracia. Un ethos eudemónico «permite incluir en el análisis un sentido de pertenencia social a nuestra comunidad tanto en el pasado

*No podemos pretender crear un paradigma geocrático único debido a la diversidad de contextos culturales, sociales y medioambientales.*

como en el futuro», en lugar del ethos hedonista individualista y atomizado.<sup>40</sup> Fundamental para esta desvinculación es la disociación del trabajo de la acumulación de capital. De este modo, el trabajo gana

acceso a los medios de producción, devolviéndolos a los nuevos productores asociados para que decidan dentro de los bienes comunes qué es necesario producir para satisfacer todas las necesidades humanas universales y reales, no los deseos inducidos por el capitalismo.

No podemos pretender crear un paradigma geocrático único debido a la diversidad de contextos culturales, sociales y medioambientales. Según la riqueza y escasez de sus ecosistemas y el grado de satisfacción de las necesidades universales y los derechos humanos, cada comunidad debe determinar sus nuevos postulados geocráticos. El nexo de unión de las comunidades eudemónicas es la sostenibilidad de sus estilos de vida, llevando con equidad sus huellas ecológicas dentro de nuestros límites planetarios tras abandonar el consumismo. Además, el Bienestar Eudemónico incorpora diversos puntos de vista interculturales sobre lo que constituye una vida bien vivida para evitar cualquier problema de paternalismo cultural y respetar las preferencias culturales. Los indicadores clave del progreso eudemónico son el drástico descenso de las emisiones de dióxido de carbono, impulsado por la drástica reducción del consumo energético, y numerosos indicadores no monetarios de bienestar centrados en el florecimiento humano y la satisfacción de las necesidades universales. En nuestra transición hacia la eudemonía, construimos estilos de vida cómodos, agradables y frugales.<sup>41</sup>

**Barreras.** Nuestro mayor obstáculo es la zombización que sufrimos. Para la mercadocracia, sólo somos unidades de consumo zombificadas por la religión mercadocrática que nos posee como un semidiós. A través de la publicidad masiva y la presión social, hemos sido ungidos como súbditos y despojados de nuestro ser como parte de la naturaleza. Como zombis, nos resignamos a nuestro destino de perdición mientras el mercado nos interpela a consumir para sentirnos bien, y marchamos a comprar todo lo que podemos. Malm argumenta que esta condición es aún más pronunciada entre los más ricos, pero entre los miembros del precariado, puede haber una reacción positiva para contrarrestar la interpelación, oponerse a la mercadocracia y convertirse en herejes del mercado. «*La eficacia de la contrainterpelación es directamente proporcional al poder adquisitivo*», escribe Malm.<sup>42</sup> Las clases medias y altas mundiales prefieren ignorar las crecientes advertencias sobre la fractura planetaria y se resisten a las políticas que tratan de mitigar los acontecimientos. En cambio, los desposeídos tienen poco que perder reaccionando contra el sistema. Así pues, la única solución realista es convertirnos en herejes del mercado reduciendo drásticamente nuestro consumo utilizando la lógica del mercado y organizando simultáneamente un movimiento revolucionario de no cooperación, al tiempo que construimos bienes comunales sostenibles anclados en los principios de la Geocracia.

**Materializando el contrato ecosocial.** Esto sólo puede ocurrir pacífica y legalmente fuera del Estado capitalista, sorteando las estructuras políticas tradicionales de los sistemas de partidos y los órganos legislativos mediante la huelga

<sup>39</sup> Lamb, W., Steinberger, J., [Bienestar humano y mitigación del cambio climático](#), (Jus Semper, (E0135) enero 2023).

<sup>40</sup> Brand-Correa, L., Steinberger, J., [Un Marco para Desvincular la Satisfacción de las Necesidades Humanas del Uso de la Energía](#), (Jus Semper, (E0124) octubre 2022).

<sup>41</sup> Gough, I., "Climate change and Sustainable Welfare: The Centrality of Human Needs," *Cambridge Journal of Economics* 39, no. 5 (2015): 1191–214.

<sup>42</sup> Malm, A., *Fossil Capital* (London: Verso, 2016), 365.

siguiendo la lógica del mercado. Sólo así se puede forzar el cambio por dos razones estratégicas: 1) Una huelga es una acción que tiene el poder de dañar el rendimiento de la inversión, el valor para el accionista y la acumulación de capital. 2) No se sale a la calle a manifestarse, pues a menudo se responde con represión, y los resultados han demostrado ser inútiles. Una vez alcanzada la masa crítica, la ciudadanía común actúa pacífica, legítima y estratégicamente a través de una «Huelga Nacional», un movimiento revolucionario de no cooperación, frugalidad y boicot permanente que va más allá de los boicots de consumo tradicionales, amenazando al aparato estatal mercadocrático. Antes de desencadenar una huelga nacional, los boicots al consumo deben dirigirse a las empresas con los peores historiales de responsabilidad ecosocial. Esto será decisivo para adquirir una valiosa experiencia para ejecutar con éxito huelgas nacionales. Existen numerosas pruebas que demuestran que los boicots de los consumidores han obligado a las empresas a cambiar sus prácticas medioambientales y sociales.<sup>43</sup> Cuando esta acción se combina con no manifestarse, no trabajar, no estudiar o no comprar quedándose en casa, se magnifica el poder de una huelga nacional para desafiar al Estado aplicando la lógica del mercado.

El objetivo de la huelga es forzar a los gobiernos a acordar la elaboración genuinamente democrática de contratos ecosociales. Hacemos huelga contra todo el aparato del Estado durante un plazo determinado y previamente acordado, desatando la presión suficiente para presionar el contrato ecosocial sobre los Estados capitalistas para que se transformen en comunidades geocráticas. ¿Cómo hacemos la huelga? No consumimos, ni trabajamos, ni estudiamos, ni nos manifestamos. Nos quedamos en casa para no dar a las oligarquías ninguna oportunidad de represión. La presión pretende llevar a cabo asambleas ciudadanas nacionales para acordar el contrato ecosocial.

*El factor crítico para lograr una masa crítica es hacer que la gente interiorice que no hay nada más importante en nuestra vida que organizarnos para salvarnos a nosotros mismos salvando nuestro planeta, ya que ésta es la última oportunidad que tendremos.*

El factor crítico para lograr una masa crítica es hacer que la gente interiorice que no hay nada más importante en nuestra vida que organizarnos para salvarnos a nosotros mismos salvando nuestro planeta, ya que ésta es la última oportunidad que tendremos. Sólo entonces se comprometerán a seguir adelante con la organización de sus CCs para alcanzar una masa crítica que les permita pasar a las acciones previamente acordadas para obligar a los gobiernos a cumplir el contrato ecosocial. Habrá una resistencia considerable en los niveles superiores de ingresos de los consumidores. Aun así, nuestro poder de contra-interpelación entre los desposeídos, la gran mayoría, es mucho mayor, ya que tienen poco que perder reaccionando contra el sistema. Empero, muchas personas no pueden permitirse ir a la huelga dadas sus pésimas condiciones económicas. De tal suerte que no podemos esperar de forma realista que más de un tercio de la ciudadanía se una a la huelga. Sin embargo, esto haría mella en una economía de mercado que representa muchos miles de millones de dólares en términos de PIB. Por ejemplo, en términos brutos, una huelga de tres semanas representa alrededor del 1,9% del PIB de un año con sólo un 33% de participación y el 0,6% del PIB con sólo un 10% de participación.

Para terminar, cientos de millones de personas ya están consternadas y muchas se están organizando activamente para derrocar al capitalismo. Existen muchos movimientos activos, como Extinction Rebellion, Fridays for Future, Action for Conservation, Scientist Rebellion y Just Stop Oil, por nombrar algunos.

<sup>43</sup> Tomlin, K. M. (2019). Assessing the Efficacy of Consumer Boycotts of U.S. Target Firms: A Shareholder Wealth Analysis. *Southern Economic Journal*, 86(2), 503–529. <https://www.jstor.org/stable/26841362>

Las acciones planetarias revolucionarias de Geocracia tienen que propiciar el inicio de nuestro cambio cultural. Tan pronto como se crean las CCs, éstas incorporan diversas actividades y acciones para ganar cohesión y estructura que aumentan inmediatamente su calidad de vida, identidad y sentido de pertenencia. En el Apéndice E se ofrece una descripción esquemática detallada del trabajo conducente al éxito de la formación y cohesión de las CCs en el contexto de la construcción de unos bienes comunes sostenibles.<sup>44</sup>

El éxito del movimiento ciudadano para establecer la Geocracia depende de nuestra capacidad para romper los grilletes culturales del consumismo, la meritocracia y el individualismo. Tiene que haber una narrativa coherente para una transición segura y justa. Es primordial inculcar el mensaje de que el capitalismo es la causa subyacente de nuestro riesgo existencial. Los acontecimientos catastróficos y abrumadoramente evidentes del cambio climático respaldan esta afirmación. Así pues, las probabilidades de que tengamos éxito aumentan rápidamente siempre que nos comprometamos a construir el movimiento global y a dar el ejemplo a medida que adoptamos gradualmente vidas sostenibles. La visión paradigmática de Geocracia constituye una solución realista y deseable para evitar el riesgo existencial que se avecina en las próximas décadas. Debe quedar claro que ésta es la última oportunidad que tendremos. Si nos negamos o fracasamos, podemos garantizar a las generaciones futuras que las leyes naturales que rigen nuestro hogar nos enviarán a un final distópico de nuestro mundo tal y como lo conocemos.

## Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: [La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Sostenimiento Real y Decrecimiento en el imaginario ciudadano](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [¿Es la Población Crucial para el Decrecimiento?](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Ningún paradigma sostenible es alcanzable sin una reducción gradual de la población](#)
- Carles Soriano: [Antropoceno, Capitaloceno y otros «cenos»](#)
- Pablo Aguirre Carmona: [Entropía, economía y sostenibilidad: alguna aclaración conceptual y muchas preguntas](#)
- John Bellamy Foster y Batuhan Sarican: [‘Monthly Review’ y el Medio Ambiente](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario?](#)
- Philip Cafaro: [La Población en el Nuevo Informe de Mitigación del IPCC](#)
- Thomas Wiedmann, Manfred Lenzen, Lorenz T. Keyßer y Julia K. Steinberger: [Advertencia de los Científicos sobre la Opulencia](#)
- Jason Hickel: [El Decrecimiento es una Cuestión de Justicia Global](#)
- Joel Millward-Hopkins, J. et al.: [Proporcionando una Vida Digna con un Mínimo de Energía: Un Escenario Global](#)
- Tim Jackson: [¿Paraíso perdido? - La jaula de hierro del consumismo](#)
- William F. Lamb y Julia K. Steinberger: [Bienestar humano y mitigación del cambio climático](#)
- Lina I. Brand-Correa y Julia K. Steinberger: [Un Marco para Desvincular la Satisfacción de las Necesidades Humanas del Uso de la Energía](#)

<sup>44</sup> de Regil, A., Iniciativa Geocracia - [Anexo E](#), (2024)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Álvaro de Regil Castilla es el iniciador del proyecto y director ejecutivo de la Alianza Global Jus Semper desde 2003. A un nivel más amplio, su trabajo se centra actualmente en promover un paradigma de "la gente y el planeta". Como parte de este concepto transformador, trabaja en los ámbitos de los derechos laborales, las empresas y los derechos humanos, la economía de no crecimiento/decrecimiento/estado estacionario, la renta básica y la drástica reducción de la huella ambiental de la humanidad en nuestro planeta como única forma de lograr la sostenibilidad de la vida en nuestro hogar: el planeta tierra.



❖ **Cite este trabajo como:** Álvaro de Regil Castilla: Provocando la Toma de Conciencia y Acción para Geocracia – La Alianza Global Jus Semper, noviembre de 2024. Este ensayo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Democracia, Capitalismo, Mercadocracia, Justicia Social, Capitalismo Verde, Fractura Planetaria, Ecosocialismo, Financiarización, Decrecimiento, Consumismo, Salud Medioambiental, Transición Segura y Justa, Estrategia de los Movimientos Sociales.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper  
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/Index\\_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)  
Correo-e: [informa@jussemper.org](mailto:informa@jussemper.org)